

ARTESANIAS DE CUERO DEL MUNICIPIO DE TAXISCO, SANTA ROSA.

Aracely Esquivel Vásquez

Introducción

El trabajo de investigación sobre las artesanías de cuero en Taxisco Municipio de Santa Rosa, se realizó por iniciativa del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos con el fin de conocer qué tipos de artesanías de cuero elaboran las talabarterías de Taxisco, por motivo de que no existen, en el Centro, trabajos de investigación que hagan referencia a las artesanías de dicha región.

Marco Teórico

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LA CULTURA POPULAR.

LAS ARTES Y ARTESANIAS

Siguiendo los lineamientos de Déleon (1996,4), quien formula la concepción de que la cultura popular o culturas populares son las producidas por el pueblo o clases populares de cada país, realizándose con escasos medios técnicos debido a la dominación de que han sido objeto los artesanos a lo largo del proceso histórico, y que les impide la obtención de herramientas y recursos que permitan mejorar la producción y calidad competitiva.

Ante la existencia de muchas culturas diferentes, y siguiendo los lineamientos del Centro de Estudios Folklóricos que establece como folklore a la cultura popular tradicional y la clasifica etnográficamente en cultura material, social y espiritual, y además de su carácter urbano o campesino, las artesanías de cuero del Municipio de Taxisco se pueden incluir dentro del concepto de Cultura Material o Ergológica que incluye, según la clasificación de Aretz (Déleon 1996,5), todo lo que "el hombre como factor de cultura agrega al medio físico en el que le toca vivir; lo que hace de acuerdo con las técnicas heredadas y experimentadas, utilizando los materiales que le da su tierra", entonces las artes y artesanías populares se ubican tradicionalmente

dentro de la cultura material pero, considerando sus atributos y funciones estéticas y sociales, tienen también aspectos ubicados dentro de la cultura espiritual y social.

En este trabajo de investigación, se utiliza la definición del Centro de Estudios Folkloricos, que la determina de la siguiente manera según los conceptos de Roberto Díaz Castillo: (1978,48).

Arte Popular: Es "una expresión de carácter plástico dotada de atributos estéticos, cuyas raíces se hunden en el pasado y cuya vida se explica en virtud de la función que cumplen en la comunidad que la hace posible.

Los productos de arte popular se deben a la actividad individual llevada a cabo en el seno de la familia, generalmente en forma complementaria a las labores de subsistencia. El arte popular es un oficio manual, personal y doméstico; se aprende en casa sin más guía que el ejemplo de los mayores y tiende a manifestarse en aquellos lugares en que es fácil el acceso a las fuentes de materia prima. El volumen de su producción es limitado, circunscrito al mercado local" y se caracteriza, de acuerdo a lo anterior, por ser, entonces, tradicional, funcional, anónimo y popular.

Artesanía Popular: Es "una expresión de carácter plástico, dotada de atributos estéticos, tradicional, utilitaria y anónima. Difiere del arte popular en que debe su existencia al taller colectivo organizado jerárquicamente en donde el salario es fijo y el trabajo, sujeto a tiempo determinado, constituye rasgos económicos-sociales característicos".

Los anteriores conceptos teóricos permitirán establecer, dentro de qué esquema socio-económico están situadas las artesanías de cuero de Taxisco.

Delimitación del Tema

La presente investigación se limitará a estudiar las artesanías de cuero elaboradas en la población de Taxisco y la comercialización de la misma, en la actualidad. Se incluye el estudio de su origen y evolución, con el fin de poder determinar el desarrollo socio-económico e histórico que las mismas han proporcionado a los artesanos.

Objetivos:

Generales: Estudiar qué tipo de artesanías de cuero se elaboran en la población de Taxisco y su articulación económico-social.

Específicos

Establecer si predomina la artesanía o el arte popular en la región.

Efectuar un inventario de artesanos de cuero y sus talleres.

Conocer los procesos de producción local, tipos de productos que elaboran y sus mercados.

Si la producción es de tipo individual, familiar o se trabaja en talleres artesanales utilizando sus viviendas u otros lugares.

Metodología

Esta investigación consta de tres etapas, una inicial que comprende la preparación del plan de trabajo y la obtención de datos sobre el Municipio de Taxisco, departamento de Santa Rosa. La segunda corresponde al trabajo de campo por medio de visitas iniciales de exploración en busca de las talabarterías y la obtención de los informantes, clasificación de las artesanías, conocimiento de técnicas y formas de producción y la comercialización del producto y, por último, la tercera que corresponde a la elaboración del informe final.

Para la obtención de la información se elaboró una guía de entrevista cerrada, y también entrevistas abiertas. Toda la información de las entrevistas fue grabada con el fin de transcribirla íntegramente y poder tabularlas.

Se realizaron cinco visitas de campo con un promedio de dos días de permanencia cada una, para efectuar entrevistas, observaciones, y tomar fotografías de las talabarterías.

Municipio de Taxisco

El Municipio de Taxisco pertenece al Departamento de Santa Rosa, el cual forma parte de la Región IV. Santa Rosa tiene una población rural del

76.4% (ASIES 1991:17), y la población ladina es del 97% contando, según la Monografía de ASIES (1991:17) con un alto índice de subocupación y desempleo, que calculado para 1989 contaba con una PEA del 30.4% y un nivel de familias pobres del 86.6% (ASIES 1991:17).

Según el Diccionario Geográfico de Guatemala (1962, tomo II, 321) el municipio de Taxisco es municipalidad de 2a. categoría con una extensión territorial de aproximadamente 428 Kms.2; su población es de 25,401 habitantes (prado 1984). Colinda al Norte con Pueblo Nuevo Viñas, al Este con Guazacapán, municipios de Santa Rosa. Al Sur con el Océano Pacífico y al Oeste con Iztapa y Guagazapa pertenecientes al Departamento de Escuintla.

La cabecera municipal está situada sobre la Ruta Internacional del Pacífico CA-2, totalmente asfaltada. La cabecera municipal está a unos 50 Kms. de Escuintla y a 49 Kms. de la cabecera departamental de Cuilapa por las rutas nacionales 6-E y 16. El municipio cuenta con caminos de herraduras y veredas que unen a sus poblados entre sí y con los municipios vecinos.

El banco de nivel establecido por la Dirección General de Caminos en el parque de la cabecera municipal, indica que la población está a 214.38 Mts. sobre el nivel del mar y su posición geográfica es: latitud 14 grados 04'12" longitud 90 grados 27'48".

Según Prado Ponce (1984, 286), el municipio de Taxisco cuenta con un pueblo, 14 aldeas, 13 caseríos, 5 parajes, 1 lotificación agraria, 1 finca agraria cooperativa, 1 comunidad agraria, 3 sitios arqueológicos, 8 labores, 10 granjas, 121 haciendas y 71 fincas.

Suelos

El área de Santa Rosa, según ASIES (1991:38), en su mayor parte, es demasiado inclinado y pedregoso para cultivos limpios, aunque posee partes planas arables y adaptables a cultivos mecanizados, y una gran parte del área del litoral del pacífico posee suelos mal drenados.

El Municipio de Taxisco está formado en su mayor extensión por suelos del litoral del Pacífico y una pequeña franja al Norte con suelos del declive del Pacífico.

Los suelos del declive del Pacífico, según Simmons (1959, 331), son generalmente llanuras inclinadas consistentes principalmente en un sistema de abanicos aluviales coalescentes, formado durante períodos de actividad volcánica intensa; siendo más comunes las formaciones de lava volcánica con pendientes inclinadas y pedregosas con afloramientos de roca.

El litoral del pacífico es una llanura casi plano suavemente inclinada que se extiende desde las faldas del declive del Pacífico hasta la costa; su ancho varía desde 17 kilómetros en la parte central a 22 kms. En la parte Este la elevación máxima es de aproximadamente 150 mts. sobre el nivel del mar y el desnivel desde el límite interior hasta la costa, es constante y parejo. La mayor parte del área, aproximadamente el 54%, está formado por suelos de pobre desagüe. (Simmons 1959:339).

En el Municipio de Taxisco, sus suelos están clasificados, según Simmons (1959:354), como suelos Taxiscos (Tx), situados en el subgrupo A. Son suelos profundos sobre materiales volcánicos mezclados o de color oscuro, y sus características son: material madre lahar pedregoso, relieve inclinado, drenaje interno bueno.

Suelo superficial de color café rojizo oscuro con textura y consistencia franco arcillosa friable con espesor aproximado de 20 a 30 cms. y un subsuelo color rojo de consistencia friable y textura arcillosa con espesor de aproximadamente 60 a 100 cms.

Clima

Según la clasificación climática de Thorntwaite (ASIES 1991,40), la faja climática de Santa Rosa es cálida, el régimen de humedad es húmedo y muy húmedo, la estación lluviosa es de marzo a noviembre pero mal distribuido. La precipitación máxima ocurre durante junio y septiembre. La temperatura promedio anual es de 21 a 23 grados centígrados, con máximos de 35 grados centígrados y mínimos de 10 a 20 grados centígrados, siendo el agua abundante para todos los usos en la región, excepto en algunos lugares de la altiplanicie central.

Economía

El Departamento de Santa Rosa es un gran productor de café, siguiéndole la producción pecuaria que existe desde la época colonial. La

producción de leche en la región es baja, debido al mal manejo del hato de ganado, y los pocos incentivos para el producto. La leche se utiliza en gran parte para consumo local y por algunas procesadoras que la transforman en crema y queso principalmente. (ASIES, 1991: 54).

La producción de maíz y frijol para el consumo local es la labor principal en gran parte de las fincas; y la ganadería lo es en el área del litoral en terrenos de pastoreo; por lo que la principal actividad del Municipio de Taxisco es la ganadería; contando con importantes fincas y haciendas que se dedican a la crianza de ganado.

También se cultivan productos agrícolas, siendo los principales: maíz, arroz, frijol y hortalizas: chile pimiento, ayote, loroco, chipilín, bledo. En cuanto a la fruticultura se producen naranjas, sandías, melón, piña, mamey, zapotes, mangos (ASIES, 1991, 124).

La región de Santa Rosa se encuentra deforestada por la extracción de leña. En Taxisco la principal causa de deforestación, según ASIES (1991, 76), es la preparación de terrenos para cultivos.

En el Municipio de Taxisco (ASIES, 1991, 76) existen bosques de mangle. Para leña se utiliza el mangle colorado. Existen algunas salinas y se explota la pesca marítima y comercial, siendo las principales áreas de pesca, los esteros.

Los días de mercado local en el municipio de Taxisco son: martes, jueves y domingo (Prado, 1984, 289). La fiesta titular está dedicada al Señor de Esquipulas y se celebra del 11 al 17 de enero.

Salubridad

Los servicios de salud en el municipio de Taxisco son otorgados por el Ministerio de Salud Pública. Posee Centro de Salud. Las principales enfermedades son: infecciones respiratorias, síndrome diarreico, desnutrición y malaria. Tiene uno de los servicios sanitarios más pobres del país. (ASIES, 1991:18).

El Municipio cuenta con electricidad, agua potable y drenajes a nivel medio (ASIES, 1991:18).

Etimología

Según el Diccionario Geográfico (1962:321), Taxisco es una alteración fonética probable de la palabra azteca Tlalisco, llanura. Puede derivarse también de Taxiscó, árbol cuya madera a semejanza de mangle, es fuerte y raja con facilidad, por lo que antiguamente se empleaba para hacer clavos. (Taxiscó: Perymenium Tuerkheimu Vatke).

Antecedentes Históricos

En la época prehispánica la región estuvo habitada por Xincas y Pipiles que son de origen Nahuatl. (ASIES, 1991:20).

Los xincas ocuparon una franja en el Sur desde Guazacapán, Taxisco, Santa Cruz Naranjo, Santa María Ixhuatán, en Santa Rosa, hasta la Laguna de Atescatempa en Jutiapa, colindando con el área pipil (ASIES, 1991:20)

Los pipiles originalmente provienen del Norte de México y se asentaron en el área alrededor del siglo XII en invasiones periódicas (ASIES, 1991:20).

Taxisco ya era población importante antes de la conquista por los españoles en el siglo XVI, mencionándolo Pedro de Alvarado en su carta-relación a Hernán Cortés de fecha 27 de julio de 1524; en la cual narrando su viaje a la actual República de El Salvador, menciona haber pernoctado en un pueblo llamado Taxisco. (Diccionario Geográfico, 1962, tomo II, 321).

La conquista del oriente de Guatemala estuvo a cargo de los capitanes, Juan Pérez Dardón, Sancho de Barahona y Bartolomé Becerra en 1524. (ASIES, 1991:20).

En 1529, hubo una rebelión dominada por Hernando Chávez y Pedro Amalín, logrando la conquista total del territorio en 1530, (ASIES, 1991:20).

En 1530, se establecen los Corregimientos por el Rey de España, quedando el territorio que corresponde al Municipio de Taxisco en el Corregimiento de San Agustín Acasaguastlán (ASIES 1991:20).

El 26 de noviembre de 1831, se declaró Chiquimula como departamento de Guatemala, siendo su cabecera Livingston; originándose tres

distritos: Jutiapa, Jalapa y Santa Rosa; es hasta que el 23 de febrero de 1852, que Santa Rosa se eleva a la categoría de departamento, (ASIES 1991:20).

Según ASIES (1991:22), la población no indígena hispano-hablante actual en la región, está constituida por personas que nunca han vivido conforme a los patrones culturales indígenas o que los han abandonado. Su cultura se origina en la que los españoles trajeron a América y que ha sido modificada a lo largo de la historia.

Contiene algunos elementos de origen indígena producto del contacto cultural entre ambos grupos y ha recibido adicionalmente la influencia de otras áreas culturales del mundo, debido al contacto con otras culturas por medio de la comunicación a través de la tecnología moderna.

Origen de la Talabartería en Guatemala

El oficio de la talabartería en Guatemala, en lo que se refiere al uso del cuero de ganado vacuno y caballar, es de origen europeo y aparece en Guatemala después de la conquista. Según García (1984:26), la primera mención relativa al cuero se encuentra en el "Libro Viejo de la Fundación de Guatemala" cuando, en el cabildo celebrado el 17 de abril de 1528, se establecen los precios del cuero y hechura de zapatos.

Los primeros reglamentos y "ordenanzas" de los curtidores, talabarteros y zapateros aparecen el 30 de enero de 1559 y son aprobados por su Majestad el 12 de mayo de 1565. Hacia 1550, situadas en las afueras de la ciudad de Santiago, se encontraban varias tenerías pertenecientes a indígenas curtidores los cuales, según las ordenanzas de este gremio, solo se les permitía curtir el cordobán con zumaque, y para 1581, aparece en la vida gremial del país, el gremio de los talabarteros.

Según García (1984:26) los españoles trajeron el cuero entre sus instrumentos de guerra y vestuario durante la conquista, pero debido a la carencia de ganado bovino y ovino, se utilizaron probablemente cueros de caballos, venados, pecaríes o animales propios de estas regiones, hasta que en 1530 en adelante comenzaron a llegar a Guatemala los primeros embarques de ganado bovino y ovino.

En el trabajo artesanal del cuero en Guatemala se evidencia, según Rodas (1994, 88), la influencia artística musulmán dentro de la cultura española, procedente de Córdoba, se refleja en los labrados y dorados que

se aplicaban a los objetos de uso personal del ajuar casero, para arneses de la caballería, que es lo que nos interesa, e incluso hasta para tapizar parcial o totalmente los muros de una construcción.

Las Curtiembres

Según García (1984:26) actualmente se hacen las curtiembres en Huehuetenango en la población de Chiantla; Totonicapán, Quetzaltenango, El Quiché, Samayac en Suchitepéquez y Amatitlán.

Los cueros o pieles (García 1984:26) se sacan del buey, del chivo, carnero (oveja), del cabro, de la vaca, del toro y del venado. El talabartero compra el cuero según las necesidades del trabajo que vaya a producir y para el efecto existen distintas clases de cuero que son: el timbre de ganado bovino ya sea de vaca o buey; caballo y de venado y que son cueros aceitados que sirven para hacer monturas y objetos grandes, pueden incisarse, modelarse y repujarse, son aptos para coloración, pirograbados, estampados y calados; la vaqueta, cuero de buey y vaca que sirve para hacer valijas, bolsas para señoras y artículos de mano; la badana de ganado ovino y caprino; los cordobanes que son pieles de cabra; los tafiletes también llamados marroquines que son de cabra.

Indica García (1984:26) que en los siglos XV, XVI y XVII se utilizó el cuero de cerdo para la encuadernación y que puede modelarse y repujarse, pero no incisarse.

Origen de las Talabarterías de Taxisco

El trabajo de talabartería de cuero en Taxisco, como es actualmente, se origina en 1961 cuando en agosto de ese año don Juan Alvarez con su esposa y dos hijos se trasladan de Escuintla a Taxisco y fundan la talabartería "Universal". El señor Alvarez, según relata su hijo Juan Manuel Alvarez, actual propietario de la talabartería Universal, aprendió el oficio en Escuintla y al trasladarse a Taxisco consiguió que se asociara con una persona cuyo nombre no recuerda don Juan Manuel, y quien fue la persona que proporcionó los recursos económicos para que su papá trabajara en la talabartería. Fueron socios aproximadamente dos años. Luego este señor regresó a Escuintla, quedándose su papá en Taxisco con el taller.



Juan Manuel Alvarez, hijo del primer talabartero de Taxisco mostrando un timbre listo para ser trabajado.

En el período durante el cual don Juan Manuel estudió la educación primaria en Taxisco, aprendió con su papá el oficio de la talabartería, pues él lo obligaba a que le ayudara en el trabajo y era, además, el único hijo varón de la familia.

Juan Manuel trabajaba en el taller haciendo rosetas, orillas y otros adornos de los productos de cuero, y al mismo tiempo estudiaba; así continuó hasta que completó sus estudios del ciclo básico. Se fue a la capital a estudiar en la Escuela Nacional Central de Ciencias Comerciales donde se graduó de Perito Contador y trabajó en la ciudad de Cobán cuatro años como encargado de una bodega en una compañía que estaba construyendo escuelas para la región. Durante este período se casó.

Hace nueve años, relata don Juan Manuel, robaron en la talabartería y su papá le pidió que volviera a trabajar con él y así fue como volvió en diciembre de 1988 a Taxisco a laborar con su padre quien le pagó un sueldo hasta que falleció en octubre de 1993, a los 62 años de edad.

Al morir su papá, como don Juan Manuel era el único varón en la familia, su mamá le dijo que aunque no había nada escrito le iba a dar el poder de que siguiera trabajando en la talabartería si le gustaba, y él siguió en ese trabajo hasta hoy, siendo el taller de su propiedad.

De esta talabartería se originaron las otras cuatro existentes en Taxisco, pues sus propietarios fueron todos aprendices y operarios de la talabartería Universal. El primero que instaló su negocio fue don José Luis Morales, propietario de la talabartería "Del Sur", después fue don Carlos Enrique López de la talabartería "Cowboy" y por último, Pablo Marroquin Cota, de la talabartería "Nueva Juventud".

Talabartería en Taxisco

Actualmente en Taxisco existen cinco de éstas que producen sillas de montar para vaquería y desfiles alegóricos, aperos de vaquerías, fundas para machetes y armas de fuego, cinchos, estuches para navajas, respaldos para asientos de carros, llaveros, etc.. Estas son "Universal", "La del Sur No. 1 y No. 2", "Cowboy" y "Nueva Juventud". Las talabarterías de Taxisco no tienen ningún puesto de venta de sus productos en el mercado del pueblo que es el centro principal de intercambio comercial; pero si existe una venta de productos de cuero que no pertenece a las talabarterías indicadas en este trabajo.

La Universal está situada en la esquina de la calle principal de Taxisco y carretera a Chiquimulilla, frente a ella se estacionan los buses que circulan entre Taxisco y Chiquimulilla. Su local es una construcción alquilada de adobe con techo de tejas sin cielo raso, con poca iluminación para trabajar. Su importancia radica en que fue la primera en Taxisco y en ella aprendieron los dueños de todas las talabarterías actuales.

Su propietario actual es Juan Manuel Alvarez de 32 años de edad nacido en Taxisco dos años después que se radicara en el lugar su padre y fundara La Universal. Es de profesión Perito Contador, casado, tiene dos hijos, una hembra y un varón; heredó el negocio a la muerte de su padre, dedicándose de lleno a ese oficio.

La talabartería "del Sur No. 1" está situada en la calle principal de Taxisco en la planta baja del Edificio Municipal. El local es alquilado a la municipalidad y su construcción es de block de cemento con techo de duralita.

La Talabartería del Sur No. 2 está situada en la Colonia Petén, frente a la exposición ganadera que se ubica en la carretera que va a la frontera con El Salvador. Su construcción es de mampostería con techo de terraza. Al frente se encuentra la sala de ventas, le sigue un local amplio donde se trabajan las artesanías de cuero y a continuación la vivienda del propietario, y detrás de ésta, un patio donde, junto a la vivienda, se encuentra un gallinero para crianza de pollo de engorde y al frente la curtidora de cueros con el "bombo", el área de secado y las pilas de lavado de cueros.

Su propietario es don José Luis Morales Carbajal de 49 años de edad, nacido en Taxisco, cursó la educación primaria completa, casado, tiene dos hijas mayores de edad, ambas graduadas de maestras y la mayor estudia la carrera de trabajo social, quienes dependen de él. Se inició en el trabajo de talabartería a los 9 años de edad: aprendió el oficio en la "Universal" donde trabajaba en la tarde cuando estudiaba y en el período de vacaciones. El 4 de febrero de 1970 estableció su propio taller. "La talabartería del Sur" que cuenta actualmente con dos salas de ventas y una curtidora de cueros, siendo el único talabartero de Taxisco quien además de elaborar productos de cuero, curte los mismos. También siembra maíz aunque el negocio más importante para él, es la industria del cuero.

La talabartería Cowboy está situada en la 6a. Calle 1-07 entrada vieja de Taxisco junto a la estación local de la policía. El local donde está situado el negocio es amplio, tiene cielo falso, de machiambre y techo de lámina. El propietario del taller y de la casa es Carlos Enrique López de 43 años de edad, nacido en Taxisco, estudió la primaria completa; con su esposa han criado 8 hijos, uno mayor de edad que es perito contador y trabaja en un banco de la capital, los otros hijos son dependientes de él. Se inició en el este trabajo hace 23 años habiendo trabajado 13 años en la talabartería Universal y lleva 10 años de trabajar en su negocio propio.



Carlos Enrique López propietario de la talabartería Cowboy.

La "Talabartería Nueva Juventud" está situada en la 2a. avenida 7-26 calle principal a la Avellana, Taxisco, la cual conduce al mercado y es un área comercial. El local es alquilado y lo han arrendado por 13 años. Es pequeño con techo de tejas y cielo raso de machiambre. El propietario de la talabartería es el padre de Pablo Marroquín Cota, siendo este último quien la administra.



Pablo Marroquín Cota, dueño de la talabartería Nueva Juventud, muestra a la investigadora, catálogos de villas de montar.

Pablo Marroquín Cota tiene 33 años de edad; nacido en Taxisco, cursó hasta el tercer grado de primaria. Tiene tres hijos, dos varones y una hembra dependiendo todos de él. Se inició en el trabajo de la talabartería a la edad de ocho años en la "Universal". Don Juan Alvarez, ya fallecido, le enseñó a trabajar y dibujar el cuero.

Pablo Marroquín tiene cinco hermanos, tres hembras y dos varones, las hermanas se dedican a los quehaceres del hogar y sus hermanos Rolando y Germán, a la talabartería trabajando juntos desde que su padre les puso el taller; además de trabajar en el oficio de talabarteros, los hermanos Marroquín arriendan tierra para sembrar maíz y maicillo.

Productos

Las talabarterías de Taxisco producen sillas de vaquería, de lujo, mexicanas, peruanas, sencillas o realzadas, galápagos, chaparreras para vaquería, chaparreras para desfile, bragueros, aperos de vaquería como son: (cabezadas, frenos, riendas, gamarrones, jáquimas, cerretas) cinchos, porta navajas, fundas para machetes, fundas para pistolas y revólveres, bolsones, billeteras, llaveros, respaldos de automóviles, bolsas para señora, cabezas de res y sillas para adorno.

Estos productos se venden localmente en las talabarterías y llegan muchos clientes de Taxisco y de diferentes lugares de Santa Rosa y del país, con preferencia las compran personas que llegan de Jutiapa, Petén y la capital; y son visitados por extranjeros, principalmente norteamericanos.

Las sillas de vaquería tienen un precio que oscila entre Q.475.00 a Q.600.00. Las sillas de lujo, si son mexicanas, tienen un precio de Q.1,500.00 y las tejanas oscilan entre Q.1,500.00 a Q.6,000.00 según sea el bordado o según sea el realzado (realzado se le llama al dibujo que imprimen en el cuero según los diferentes diseños que tengan sus herramientas y no se hace bordado).



Silla tipo texana, talabartería del Sur No. 2.



Silla Mexicana con fuste chalequeado y manzana poblana, talabartería Cowboy.



Silla de lujo mexicana con manzana poblana, talabartería Cowboy.

Los cinchos tienen un precio que oscila de Q.50.00 a Q.300.00 según el bordado del gusto del cliente, y los estuches para navaja cuestan aproximadamente Q.25.00. Las cabezadas, o sea los accesorios que lleva el animal en la cara y la cabeza, como el freno, la gamarra, tapa ojos, pueden costar de Q.21.00 a Q.75.00 según sean simples o bordadas.

Las cabezas de res, que consisten en cabezas disecadas y forradas en cuero con adornos cuestan Q.400.00. Las sillas de adorno tiene un precio que oscila de los Q.200.00 a Q.300.00. Las fundas para navajas se cotizan a Q.20.00 o Q.50.00. Las bolsas para señora cuestan de Q.150.00 a Q.300.00.



Cabeza de res, elaborada por Carlos Enrique López Talabartería Cowboy.

Elaboración de las sillas de montar y otros productos

Para construir una silla de montar se utiliza el *Timbre* -cuero aceitado de ganado bovino- (García 1984:20) del cual se pueden hacer dos sillas y tres si es un *timbre* grande, de unos 3.5 metros de largo por 2.5 metros de ancho, y su costo oscila entre Q.400.00 a Q.600.00. Como los timbres no vienen todos del mismo grosor entonces deben desvastarse para dejarlos del grosor requerido.

Estos timbres por lo general son comprados en la capital y provienen de Chiantla, Huehuetenango, donde son curtidos en forma tradicional con corteza de pinabete que es un proceso largo y se reconoce porque el timbre tiene la orilla llena de agujeros donde se cose el cuero con maguey para asegurar la piel. En algunas ocasiones los artesanos han viajado a Chiantla para conseguir timbres. Existe un vendedor que provee el timbre de Chiantla y tiene una ruta, que según los artesanos, llega hasta la frontera con El

en Chiantla procesan los cueros con elementos químicos usando "Bombos" por lo que deben tener cuidado pues los timbres si no están bien curtidos entonces se ponen de un color moreno, con arrugas y quiebran como si estuvieran tostados.

En Taxisco, José Luis Morales propietario de las talabarterías del Sur 1 y 2, procesa sus propios timbres pues tiene una curtidora y por ello no compra timbres a ningún productor.

Además de los timbres para la producción de sillas de montar y otras artesanías de cuero, se emplea la *baqueta* que es una piel un poco más delgada y pareja que el timbre, sirve para hacer cinchos, respaldos de carros y bolsas para señoras.

La baqueta, también puede ser utilizada para hacer monturas más suaves que las hechas con el timbre, pero, como Taxisco es una zona ganadora, las sillas de vaquería deben ser fuertes y entonces la baqueta se emplea solo como repuesto en la reparación de sillas de montar con el fin de engrosar el timbre cuando éste se desgasta por el uso.

La badana, que es más delgada aún que las anteriormente mencionadas, sirve para hacer cinchos.

La piel se compra en las peleterías de la capital, y es empleada por el marroquiner que es la persona encargada de hacer estuches de navajas, billeteras y todas las cosas pequeñas que sirven para adornar las sillas.

Para armar las sillas de montar se necesitan varios accesorios de madera y herrería que no son elaborados por los talabarteros y que tienen que comprarse a sus proveedores, los cuales veremos a continuación. El más importante, es el fuste o arzón, que consiste en una armadura de madera que es la que le da forma y rigidez a la montura. Estos fustes son hechos en Chiquimulilla, usándose la madera de mango para las sillas de vaquería y el cedro para las sillas de lujo. Según los informantes cada talabartero tiene su propio fustero que le trabaja solo a él. Además se compra el "sudadero" conocido también como "mantilla", "baste o lomillo" que se coloca en el caballo como un colchón para que no se lastime y si la silla no está bien hecha puede causarle llagas en la cruz (punto de inserción o convergencia de las dos manos del caballo), en el lomo o atrás en el espinazo a los lados. Estos sudaderos son elaborados en Tonicapán y tienen un costo de Q.25.00 pero al comprarlos por docena salen más baratos.

Como piezas de herrería se deben comprar los estribos, las argollas y herrajes que llevan las sillas de montar. Los estribos son piezas de hierro que se fabrican en las herrerías por pedidos, estos talleres están situados en los Esclavos y Taxisco y tienen un costo aproximado de Q.15.00 el par.

Para las sillas de tipo peruana es necesario encargar a carpinteros los estribos, ya que, para estas sillas son de madera.

Para fabricar una silla de montar se moja el timbre y, utilizando plantillas de cartón, se marcan las piezas que la componen: estribo, rosadera, látigos, cinchos, faldas, enriates, sentaderas, jinetes, mecateras y traseros. Se cortan con un cuchillo. Estas piezas se arman sobre el fuste y se coloca el sudadero abajo, este proceso lleva unos dos días en las sillas de vaquería.

Entre las sillas de lujo existen: la mexicana y la texana, que se diferencian en que en las mexicanas el fuste está descubierto y en las texanas el fuste está forrado; estas sillas llevan un tiempo más prolongado de trabajo que puede ser de una a dos semanas porque algunas son bordadas.

Con los sobrantes del timbre o badana según el grueso que se requiera, se hacen las rosetas que son los adornos de la silla sobre los que van montados los jinetes y que sirven para amarrar la carga en la parte trasera de la bestia, para sujetar capas o bien para que un niño que vaya atrás tenga un asidero de donde agarrarse y no caiga del caballo, así como cualquier otro correa que sea necesario.

Los estribos en las sillas de vaquería van forrados para que el vaquero no corra el riesgo de enredarse en el mismo y ser arrastrado en caso de una caída del caballo. Los estribos abiertos se usan en las sillas para paseos o desfiles alegóricos.

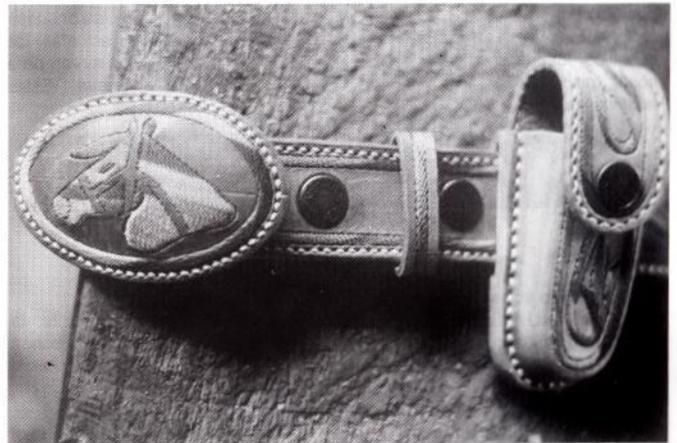
El color de la silla de montar queda a discreción del cliente y puede ser negro, café o natural. Se pintan con añilina; después se les echa aceite y se barnizan. A continuación, una vez seco el barniz, se les echa aceite de linaza para que no se despinten.

Las talabarterías de Taxisco también elaboran sillas de montar estilo peruanas, las cuales, según los informantes, son diferentes y llevan muchos correajes hasta en las ancas del animal, pues en la parte de atrás llevan cinchos que atraviesan la parte trasera del caballo. Los estribos son de madera y no van forrados por lo que se requiere un estilo especial para

montar y poder lucir la silla. El jinete debe ir con los estribos hacia afuera y las piernas rectas para apartarlas del cuerpo del caballo. De estas sillas se reciben muy pocos encargos.

Se elaboran sillas tipo galápago cuyo fuste es especial y está construido de metal o fibra de vidrio por lo que, generalmente, este tipo de silla se trabaja como una reconstrucción o reparación. Los costos de los materiales son diferentes y su elaboración ocupa más tiempo que las otras sillas. Tienen solo un estribo que consiste en una piezasita de hierro. Se forran de piel genuina y cuando se quiere que sean más macizas se les coloca, dentro, el timbre. Las costuras que llevan los galápagos adentro, son especiales pues quedan ocultas. Cabe destacar que el galápago es una montura, que puede ser usada por hombres y mujeres, con la diferencia de que el galápago para hombres sirve para carrera de yóquey; y el que utilizan las mujeres tiene un solo estribo, un cacho y un entre-cacho que le permite a la mujer cabalgar con comodidad sentada de lado.

De los otros productos que elaboran las talabarterías, el más importante es la fabricación de cinchos bordados a mano que requieren unos dos días de trabajo, cuando una persona se dedica solo a eso. El bordado es muy laborioso y delicado, sobre todo si es hilo blanco; por lo que debe tenerse mucho cuidado con no ensuciarlo. Las puntas de los nudos del hilo se cortan con fuego, para que no se vean sueltas.



Detalle de cincho bordado a mano. Talabartería Cowboy.

De los sobrantes del material se fabrican los estuches para navajas, de los cuales, una persona puede hacer unos quince al día. También se fabrican sillas de montar pequeñas para adorno y se arreglan cabezas de res. Para esto último, el cliente lleva la cabeza de la vaca que comprende los cachos y la cara, entonces se llenan los vacíos de la cabeza con masilla y se cubre con cuero de chivo tierno sin curtir, preparado al natural y que conserva su pelo y se colocan los ojos con semillas de "ojo de venado"¹ partidas a la mitad y pegadas; los cachos se pulen bien y se barnizan.

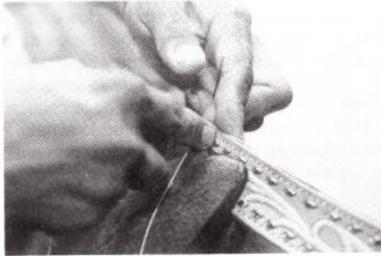
¹ La semilla de esta planta tiene un cierto parecido con el ojo del venado, por lo cual popularmente, se le denomina de esa manera, por el brillo que contiene.

Las Herramientas y los Instrumentos de Trabajo

Estos se utilizan en las talabarterías, pertenecen a sus propietarios, son comprados en ferreterías de la capital y otros en Taxisco; las cuales son: Banco de trabajo, máquinas de coser, las que se utilizan para trabajar lona, pues el cuero debe coserse a mano porque si se hace a máquina, se descose fácilmente; máquinas para desvastar cueros; cuchillos, chairas para afilar los cuchillos, lesnas, martillos, compases, regladores y tablillas que sirven para coser, prensando el material para que quede fijo y no se mueva. Estas tablillas se hacen de madera de conacaste.



German Marroquin Cota elaborando un cincho bordado, utilizando la lesna.



Detalle del bordado de un cincho, sujetado por las tablillas.

144



Proceso de acabado de un cincho utilizando la cuña de metal.

Los compases son usados para medir el ancho en los cinchos, hacer círculos y elaborar diseños y tomar cualquier otra medida. Las lesnas, que son dos agujas largas y delgadas, son utilizadas para coser los cinchos y monturas.

Además se usan cuñas de metal y madera que sirven para asentar los diferentes tipos de cueros y darles brillo. Estas herramientas son hechas por los talabarteros o mandadas a hacer a los talleres de herrería.

Las herramientas que se usan para realzar o sea grabar en alto o bajo relieve sobre el cuero de diferentes diseños, las hacen los propios talabarteros o se mandan a fabricar a las herrerías. Estas se construyen según la creatividad con que concibe el talabartero los dibujos.

Trabajadores

Cada talabartería tiene diferente tipo de relaciones de producción aunque se puede decir que en general el trabajo se paga por trato.

La talabartería Universal solo tiene un empleado fijo que trabaja todo el tiempo y a quien se le paga un sueldo. Este empleado aprendió el oficio en la talabartería Del Sur. También hay dos operarios que trabajan medio tiempo; uno de ellos es sobrino del propietario. Los demás empleados son

145

jóvenes que estudian y trabajan medio tiempo en la mañana o en la tarde y aprenden el oficio comenzando como ayudantes, lo primero que se aprende es a bordar. Estos jóvenes ganan por trato, por lo que, según producen así se les va pagando.

En la Talabartería Del Sur trabajan seis empleados a los cuales se les paga por trato.

La Talabartería Cowboy tiene un trabajador a quien se le paga sueldo y los demás operarios son hijos del propietario que aprenden el oficio de talabarteros en sus ratos libres pues todos estudian y solo reciben "un incentivo para que no se sientan mal", según expresó el propietario "pues obligación tienen ellos de ayudar a uno, así como obligación tiene uno de padre de criarlos".

En la Talabartería Nueva Juventud trabajan los tres hermanos Marroquín y un hijo de Pablo Marroquín de 13 años de edad. Este niño trabaja con ellos aprendiendo el oficio, pues tiene que ayudarlo mientras esté con él, según dice el padre. Durante la época de vacaciones buscan estudiantes para que trabajen con ellos por tarea.



Hermanos Marroquín Cota bordando cinchos Talabartería Nueva Juventud.

Producción de cueros curtidos

Don José Luis Morales, propietario de las tenerías "Del Sur No. 1 y No. 2" no compra el timbre en la capital ni a vendedores ruteros, pues él curte sus propios cueros.

La tenería está situada en la misma talabartería en la parte trasera de la vivienda.

Cuenta con un bombo que es una caja grande giratoria movida por electricidad dentro de la cual se meten los cueros para procesarlos. El bombo lo compró usado en una tenería de Quetzaltenango hace unos diez años y le costó Q.22,000.00.

El bombo fue instalado por técnicos de Quetzaltenango que se encargan de hacer estas instalaciones pues es en este lugar donde los fabrican, esta instalación le costó unos Q.5,000.00 por lo que el costo del bombo con transporte e instalación suma un valor aproximado de Q.37,000.00.

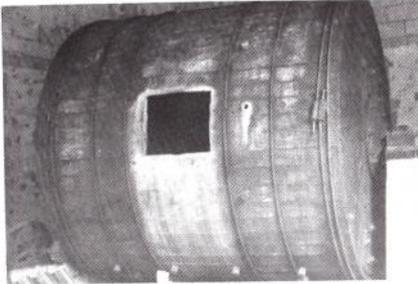
El proceso de curtir el cuero es el siguiente: Primero se les quita la máneca a los cueros frescos. Si no existen suficientes cueros para llenar el bombo, entonces se impregnan con suficiente sal y se guardan; conservándose así por un mes, luego se lavan bien, se encalan, se doblan y se guardan otros tres días, después se mantienen cinco días desdoblados; es en este momento cuando el cuero está listo para descarnarlo. Para ello se usan unas cuchillas de forma semiovalada y se conocen como "cuchillas descarnadoras", las cuales se mandan a hacer a un lugar de El Quiché. El informante no mencionó el lugar. Las cuchillas tienen un costo de Q.80.00. Con una navaja con mucho filo se les quita el pelo a las pieles, se lavan muy bien dos veces; los cueros quedan suaves y listos para meterlos al bombo, que tiene una capacidad para 60 cueros, pero por no tener energía eléctrica apropiada, el bombo funciona a la mitad de su capacidad o sea 30 cueros, porque el motor que hace rotar el bombo es de menor potencia que el requerido.



José Luis Morales en la pileta de la curtiembre de cueros en su primera fase, lavado con cal.

Las primeras lavadas del cuero, se hacen en las piletas fuera del bombo, esto es para darle maduración al cuero; pero a partir de que se meten los cueros al bombo, las siguientes lavadas se hacen dentro del mismo.

Al meter los cueros al bombo, se le echa un producto que sirve para quitarle todo el residuo de cal y se le agrega un blanqueador para que quite todas las manchas. Este producto se llama **ácido oxálico** y, terminado el lavado, se le aplica un producto que según don José Luis se llama *picle* y que sirve para que el producto químico que se usa para curtir penetre totalmente. A continuación, según relata don José Luis, se le echa un químico que llaman **fórmico** al 1%, sal al 4% y aceite para cueros, conocido como *olinor k*.



Bombo, donde permanecen los cueros durante 20 horas para el curtido final.

El siguiente paso, es el de lavar los cueros dentro del bombo, por dos veces; y se le echa el producto llamado *quebracho* que sirve para curtir en una proporción del 20% por quintal de cuero, y se pone a rotar el bombo por 20 horas. El *quebracho* se compra en las ventas de productos químicos de la ciudad capital. Una vez rotado el bombo durante esas 20 horas, se procede a lavar bien los cueros, se les echa ácido y se rota una vez más el bombo por espacio de una hora, pasada esa hora se le echa otra vez aceite vegetal al 4%, se rota el bombo otra hora más; terminado esto se sacan los cueros del bombo y se cuelgan extendidos sobre unas varas; uno seguido del otro y se dejan en esa posición durante todo un día. Al día siguiente si los cueros están algo arrugados, se planchan con una pieza de metal llamada *cuña* que puede ser también de madera; con esta pieza se estira y se deshacen las arrugas y cuando el cuero se seca ya queda desarrugado y curtido, entonces solamente se aporrea golpeándolo con un garrote para que quede suave y suelto, listo para trabajarlo.



Secado de cueros colgados al aire y en la sombra después de haber permanecido 20 horas en el bombo.

Además, don José Luis curte cueros de fetos de bovinos y también cueros de lagartos que usan para hacer botas y los vende a los zapateros. Estos cueros se los traen de Petén.

Síntesis

El tipo de artesanías de cuero que realizan las talabarterías de Taxisco, Santa Rosa, como se observa en la investigación efectuada, corresponde a la producción de sillas de montar para vaquería y paseos alegóricos, de diferentes tipos: mexicanas, texanas, peruanas, galápagos, así como sus aperos, cinchos, respaldos, para carro, fundas para navajas, machetes, fundas para armas de fuego, bolsones, carteras, etc.

Los artesanos del cuero trabajan en cuatro talabarterías que tienen sus talleres y salas de ventas, en éstas trabajan varias personas incluyendo a los propietarios. Los laborantes son 6 artesanos propietarios de los negocios, 3 empleados a sueldo, 6 empleados a destajo, 5 familiares de los propietarios que trabajan como ayudantes y un número indeterminado de ayudantes a destajo formado por escolares menores de edad que aprenden el oficio. Por consiguiente, existen 20 personas ocupadas permanentemente en la producción de las artesanías de cuero y un número indeterminado de ayudantes escolares menores de edad aprendices del oficio.

Teorización del trabajo de las talabarterías de Taxisco

En la región predomina el pequeño taller artesanal en la producción de todas las talabarterías de Taxisco, con diferencia de que, una de ellas posee su propia tenería. El trabajo se desarrolla alrededor del taller colectivo organizado jerárquicamente, con salarios fijos o por tarea, y sujeto a tiempo determinado y que corresponde a la elaboración de productos utilitarios y tradicionales como son las sillas de montar y sus aperos, y otros productos de cuero como; fundas, cinchos, etc.

Aunque el inicio de las talabarterías de Taxisco se remonta a 34 años, lo cual puede considerarse como hecho reciente, las formas de trabajo familiar inmersa en los talleres artesanales, representan un ejemplo de lo que es el arte popular tradicional.

Los talabarteros debido a que mantienen, en la mayoría de las talabarterías, una producción de tipo familiar, no tienen horarios muy definidos y dicen que cuando tienen suficientes pedidos trabajan aún de noche y los fines de semana.

Los talabarteros comercializan directamente su producción, pues, según reportan, la mayoría de sus clientes llegan directamente a sus talleres

o salas de ventas. Estos compradores provienen de diferentes regiones del país, incluyendo norteamericanos y europeos. Solo un talabartero reportó que envía por medio de transporte público a las tiendas de la capital.

Los clientes solicitan ciertas características especiales que deben llevar los productos, como: colores, diseños, formas, etc. Ninguno de los talabarteros sale a vender o tiene agentes vendedores fuera de la región de Taxisco. La comercialización de sus productos la realizan directamente en sus talleres o salas de ventas.

Referente a sus características particulares de producción, en las talabarterías existen diferentes articulaciones en cuanto a la participación directa de sus propietarios en la producción, pues en la "Cowboy" el propietario y cabeza de familia dirige el taller, y es el principal artesano del mismo. En la "Nueva Juventud" el propietario es el padre de los hermanos Marroquín, pero no trabaja ni tiene ninguna participación en el taller, el cual constituye una empresa familiar de los hermanos, administrando uno de ellos el negocio y trabajando todos como artesanos directamente en la producción.

En la talabartería "Universal", el propietario trabaja directamente en la producción y, por último, en la talabartería "del Sur", el propietario se encuentra más involucrado en las actividades de dirección y comercialización que en la producción directa y solo participa en esta en lo que corresponde a algunas actividades de la curtiembre de cueros, pues es la persona que domina el proceso.

En cuanto a las relaciones de trabajo se puede observar, que existen, en las talabarterías, relaciones de cooperación con familiares, hijos o sobrinos; que dos talabarterías reportan personal asalariado y que una utiliza todo su personal fijo a destajo y que la mayoría contrata personal a destajo en las épocas de mayor producción, por lo que predomina el trabajo por tarea o destajo.

No existe ninguna variante de lo que podría considerarse como trabajo a domicilio. Lo que sí existe es la especialización en el proceso de producción, ya que algunos artesanos se dedican a elaborar solo cinchos, otros solo bordados, otros rosetas, etc. como se observa en los datos proporcionados por los informantes; consiste en una especialización en la producción basada en las habilidades de los artesanos desde su aprendizaje, el cual se inicia con tareas sencillas como marcar y hacer rosetas y adornos para las monturas; así comienzan los aprendices a hacer tareas más

complejas y especializadas en manufacturas como el bordado y repujado del cuero.

Conclusiones

Del análisis de las condiciones socio-económicas de las artesanías de cuero de las talabarterías de Taxisco podemos obtener las conclusiones siguientes:

- Que las artesanías de cuero de Taxisco que producen sillas de montar para vaquería y desfiles alegóricos, de diferentes tipos y sus aperos, además otros artículos como cinchos, respaldos para carros, fundas para navaja, machetes, y armas de fuego, bolsones, carteras, etc. están constituidas por cuatro talabarterías en las cuales hay 20 personas ocupadas permanentemente en el proceso productivo y un número indeterminado de trabajadores eventuales.
- Son productores locales que venden sus mercancías en forma directa a sus clientes.
- La producción, en la mayoría de los talleres, es de carácter familiar y los propietarios y sus parientes trabajan directamente en ella.
- Predomina la forma de pago a destajo o por tarea de los trabajadores que están empleados en los talleres, aunque hay algunos casos de trabajadores que reciben salario fijo.
- En el proceso productivo existe la especialización de los artesanos en determinadas áreas.
- Por lo anterior, se puede concluir que las talabarterías de Taxisco son pequeños talleres artesanales de producción familiar, que tienden a desarrollarse hacia la forma de microempresa.

Recomendaciones

Se plantea la necesidad de incrementar este tipo de estudios para conocer las artesanías locales y las características de producción.

Que se promuevan ONGS o instituciones privadas que asesoren o ayuden a financiar a los artesanos locales, con el fin de desarrollar estas

formas productivas y que puedan generar microempresas que contribuyan al desarrollo local y a la creación de fuentes de trabajo.

Crear instituciones que puedan asesorar en la aplicación de tecnología apropiadas a estas microempresas, con el fin de mejorar la calidad de los productos, su producción y reducir el deterioro ambiental que pudiera generar su proceso.

Promover exposiciones y la participación en nuevos mercados, con el fin de poder ampliar el campo de ventas de las artesanías de cuero de Taxisco.

Procurar el mantenimiento de las tradiciones populares y luchar por evitar la desnaturalización de las artesanías.

BIBLIOGRAFIA

- Dary Fuentes, Claudia
Esquivel, Aracely
- Una Muestra de la Tradición Oral del Caserío "El Soyate", Municipio de Oratorio, Santa Rosa, Guatemala.** Tradiciones de Guatemala No. 23-24, CEFOL-USAC, Guatemala, 1985. pag. 83-124.
- Déleon Meléndez, Ofelia
1967
- Criterios fundamentales para la concepción y valoración de la cultura popular o Culturas Populares.** Tradiciones de Guatemala No. 27. CEFOL-USAC, Guatemala.
- 1996
- Trabajo en madera, Arte y Artesanía Popular de la Aldea El Remate Municipio de Flores, Departamento de Petén.** La Tradición Popular No. 110/1996. CEFOL-USAC, Guatemala.
- Díaz Castillo, Roberto
1978
- Las Artesanías en Guatemala.** Tradiciones de Guatemala No. 9-10. CEFOL-USAC, Guatemala.
- Diccionario Geográfico de Guatemala.
Dirección General de Cartografía. Dos tomos Guatemala. 1962
- García Escobar, Carlos René
1984
- La Artesanía del Cuero en Guatemala.** La Hora, Suplemento Cultural, Publicación Periódica Sábado 26 de Mayo. Pag. 2.
- Monografía Ambiental, Región Sur-Oriente, Jutiapa, Jalapa y Santa Rosa.
ASIES. 1992
- Prado Ponce, Eduardo
1984
- Comunidades de Guatemala.** Recopilación Impresos Hermes, Guatemala.

Rodas Estrada, Haroldo
1994

Turok, Marta
1988

Schmelker, Corina
1988

Simons, Charles S.
et. al
1959

La Influencia Artística Musulmana en la Creación Guatemalteca. Tradiciones de Guatemala No. 41-42. CEFOL-USAC, Guatemala, pag. 67-100.

"Como acercarse a las Artesanías"
Plaza y Valdez, Secretaría de Educación Pública, México.

Manual para la preparación de anteproyectos e informes de investigación (tesis) Colección Textos Universidad en Ciencias Sociales, Karla S.A. México.

Clasificación de Reconocimiento de los Suelos de la República de Guatemala. Editorial "José de Pineda Ibarra". Guatemala.